

¿A que están jugando con el agua de nuestros ríos?



Hace un año, tras un período excepcionalmente lluvioso, los embalses se encontraban repletos de agua y los ríos bajaban con fuerte caudal. En esta situación las autoridades competentes en materia de agua se lanzaron a afirmar que había reservas aseguradas para dos años, obviando cualquier medida de ahorro. A la fecha de hoy, tan solo un año después, la situación es bastante delicada y los niveles de agua embalsada se han reducido de forma alarmante. ¿Qué ha ocurrido?.

JARAMA vivo

Las causas de un problema crónico

En primer lugar, al periodo lluvioso le ha sucedido otro extremadamente seco. Pero habría que preguntarse ¿es esta la única causa?. Parece que no y es necesario realizar una reflexión y analizar el tipo de gestión que se está haciendo de un recurso tan valioso y escaso en nuestras comarcas.

Con los embalses en su cota máxima se dio, una vez más, y con mensajes triunfalistas, el pistoletazo de salida a un consumo descontrolado, se han promovido grandes inversiones que requieren enormes cantidades de agua: parques temáticos, pistas de nieve artificial, grandes campos de golf (1), jardinería propia del Cantábrico, central térmica de Morata, riegos agrícolas “a manta” (se factura por ha.) que aprovecha la actual política de subvenciones que no crea incentivos a los agricultores para ahorrar y cambiar a cultivos menos exigentes de este recurso, etc. El

objetivo empresarial de nuestros gestores públicos está muy claro “**A mayor consumo mayor facturación**” y también “**beneficios mayores**”. La política seguida se aleja de la racionalidad que debería ser la del ahorro y optimización del recurso agua, gestionando la oferta (agua disponible) en lugar de la demanda (cuanta agua hay que facturar). En definitiva, **se está estimulando un consumo artificial e irresponsable**, cuyas consecuencias acabaremos pagando en un alto precio social, ambiental y económico.

Es imprescindible que aún en los periodos de abundancia se promuevan actitudes ahorradoras y de disminución del consumo. Hay que recordar el alto nivel de responsabilidad que tienen los consumidores, como han demostrado en las ocasiones que se les ha requerido, lográndose importantes niveles de ahorro entre 1992-1993. Sin embargo, ni entonces ni ahora, momento en el que el nivel de algunos embalses empieza a ser crítico, se han promovido campañas de este tipo, ¿A qué esperan para encender las alarmas?, ¿Qué pretenden? Tal vez llevarnos a una situación extrema en la que les resulte fácil reclamar y justificar, sin oposición, los embalses que hasta ahora se han empeñado en construir, sin éxito.

Evolución de las reservas de agua (abastecimiento a Madrid)



Fuente: Boletín Hidrológico 5 al 12 de febrero de 2002, Ministerio de Medio Ambiente

SITUACIÓN ACTUAL DE LAS RESERVAS EN EMBALSES (cuencas de los ríos Jarama-Lozoya-Henares-Sorbe)

EMBALSE	RÍO	AGUA EMBALSADA (hm³)			(+/-) semana anterior
		Capacidad	Actual	%	
El Atazar	Lozoya	426	261	61.3	-3
Pinilla	Lozoya	53	29	54.7	0
Río Sequillo	Lozoya	50	27	54	1
El Villar	Lozoya	23	18	78.3	1
Puentes Viejas	Lozoya	53	29	54.7	0
Valmayor	Aulencia	124	52	41.9	1
El Vellón	Guadalix	41	10	24.4	0
El Vado	Jarama	56	11	19.6	0
Belenia	Sorbe	53	10	18.9	0
Alcorlo	Bornoba	180	111	61.6	0

Fuente: Boletín Hidrológico (5-12 febrero 2002), Ministerio de Medio Ambiente

En qué se nos va el agua

Son varios los factores que podríamos denominar como “atracadores del agua”. Según una estadística del INE (2) el agua perdida, durante 1999, en las redes de abastecimiento y en el total nacional supuso el 20% del agua total disponible. Por lo que se refiere a nuestras comarcas, el agua que se pierde en la red de abastecimiento a Madrid supuso la cantidad de 78 millones y medio de m³ que equivale a la capacidad de El Vado (56 Hm³) y el Villar (23 Hm³) juntos (ver tabla adjunta). El volumen de estos dos embalses, llenos hasta arriba, es el agua que se pierde en las conducciones y sistemas de abastecimiento de Madrid o, mejor dicho, es la que reconocen que se les pierde. Es evidente que hay un gran campo de inversiones en **mejorar la eficiencia de la distribución**.

Si a las cifras anteriores sumamos las pérdidas de agua en los sistemas de irrigación agrícola, las cifras son mareantes, el total

de pérdidas es entonces superior a la suma de los consumos urbanos e industriales. En concreto en Castilla la Mancha el total de pérdidas es casi el 200%, o dicho de otra manera, con el agua perdida se podría dar de beber a los castellano-manchegos y abastecer a su industria durante dos años.

La agricultura en nuestras comarcas y en las vegas de nuestros ríos sigue siendo, por regla general, ineficaz desde el punto de vista del aprovechamiento del recurso agua, con unos **precios subvencionados que no invitan a invertir en métodos más racionales**, el precio comparativo del agua es de 3,3 pts / m³ en la agricultura frente a las 118 pts / m³ en el abastecimiento urbano (3). Por si esto no fuera suficiente, anualmente llegan a los ríos enormes cantidades de productos químicos procedentes de la agricultura. ¿Para cuándo el cambio hacia métodos biológicos y de consumo sostenible?

En las principales ciudades de nuestras regiones **se baldean las calles o se mantienen enormes extensiones de pradera con grandes cantidades de agua potable**, procedente en su inmensa mayoría de las cabeceras de ríos como el Jarama, el Lozoya, el Sorbe o el Alberche ¿Es que es necesaria agua de esa calidad para semejante destino? ¿Es que aún no nos hemos dado cuenta que no vivimos en Londres o en el Norte de Francia y que mantener las hectáreas de césped en campos de golf o jardines requieren mucha agua, sobre todo en verano que es cuando más escasea? No hay que renunciar a la limpieza de las calles ni a los jardines pero hay que hacerlo de manera responsable y con agua de una calidad acorde a estos usos y seleccionando las plantas adecuadas a nuestro clima. Los árabes nos enseñaron el camino durante ocho siglos y nadie duda de la belleza y calidad de sus jardines.

Nuestros ríos se agotan

Mientras en nuestras ciudades despilfarramos el agua, mientras disfrutamos en instalaciones de ocio (parques temáticos, pistas de nieve artificial...) los cauces de nuestros ríos permanecen secos o con un caudal ridículo, los fondos se colmatan, la supervivencia de invertebrados se hace imposible y su desaparición conlleva la perdi-

da del resto de la fauna ligada al ecosistema fluvial, se pierde también la vegetación de ribera, un mayor calentamiento del agua que a su vez genera un mayor crecimiento de las algas y la degradación de calidad de las aguas. La pérdida del bosque de ribera disminuye la capacidad de laminar la fuerza del agua en las avenidas, de retener los limos que transporta el río y de absorber los nitratos agrícolas que lo contaminan y favorece, de nuevo, el crecimiento de las algas. **A estas alturas el río, por su bajo caudal, ha perdido ya su capacidad de autodepuración y cuando finalmente arrojamos a ellos unas aguas, en demasiadas ocasiones ineficazmente depuradas, lo convertimos en una cloaca con la que regamos las huertas de las vegas bajas** (este es el caso de la agricultura entre Arganda y Aranjuez, regada con aguas fecales del Manzanares) cuyos productos acaban en los "potitos" de nuestros bebes o en nuestro propio plato.

Pero esto no es todo y hablando en términos económicos ¿qué ocurre con las economías de aquellos ribereños a los que se les ha sustraído un bien que era la fuente de su subsistencia?, ¿es que las economías marginales no tienen derechos? Hay numerosas poblaciones con concesiones de agua que no las pueden ejercer sencillamente por que el río **ESTÁ SECO**. Es frecuente ver como las mayorías aplastan a las minorías simplemente porque, dicen, que eso es la democracia, la mayoría manda y apelan al interés común, ¿pero



Aspecto que presenta el vertido de residuos industriales desde la Depuradora Oeste de Alcalá de Henares (3 de febrero de 2002). Una de las instalaciones del Canal de Isabel II más completas y recientemente remodelada.

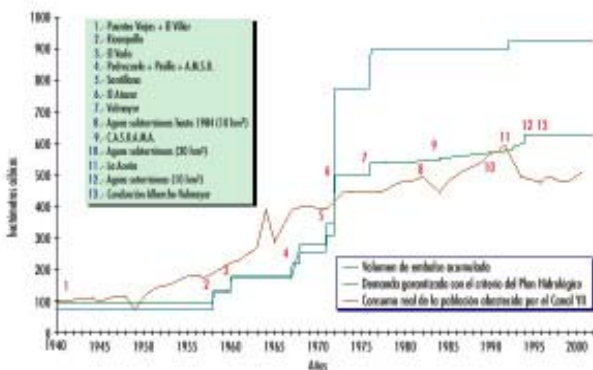
como puede ser interés común cuando se pisotea los derechos de tanta gente?

¿Más embalses?

Aprovechando la delicada situación actual, responsables del Canal de Isabel II y de la Confederación Hidrográfica del Tajo han vuelto a plantear la necesidad de construir más embalses, apuntando al recrecimiento de la presa de El Vado y la construcción de uno nuevo en la cuenca del Lozoya, pretensión esta última bastante sorprendente al tratarse de una cuenca que ya está regulada en un 80 % de sus tramos, y en la que es difícil meter más hormigón.

En la gráfica adjunta (4), cuya fuente es la Confederación Hidrográfica del Tajo, se aprecia que en lo que se refiere al abastecimiento de Madrid, la capacidad de almacenamiento con los embalses actuales prácticamente dobla el consumo real y es muy superior a la demanda garantizada con los criterios del PHN ¿A qué viene entonces tanto interés por reclamar nuevos embalses o el recrecimiento de los existentes?

Mucho nos tememos que la irresponsable actitud de las administraciones que gestionan el agua y nuestros ríos no pretende otra cosa que crear un colapso hídrico que justificara, ante la opinión pública, la inundación de nuevos de valles y el agotamiento de los escasos caudales que ya circulan por los cauces de Madrid y Guadalajara. Están jugando con la riqueza y las oportunidades de muchos vecinos y pueblos de la ribera.



Otro futuro es posible, también para nuestros ríos

Desde la plataforma «Jarama Vivo» y las organizaciones que la integran venimos denunciando estas actuaciones y oponiéndonos a este modelo de gestión del agua y a la construcción de nuevos embalses, ya que son innecesarios y existen alternativas de actuación que se pueden poner en marcha, basta tan sólo tener una elemental «voluntad» para llevarlas a cabo:

- **en la adecuación de la oferta a las posibilidades reales, garantizando el abastecimiento de la población y un caudal ecológico real a nuestros ríos**
- **el ahorro y austeridad en el consumo con independencia de los ciclos climáticos.**
- **la adecuación de nuestras instalaciones suntuarias y recreativas a las condiciones climáticas de nuestro entorno**
- **la inversión en la mejora de las infraestructuras de almacenamiento y distribución**
- **la depuración integral de las aguas separando las redes de aguas residuales de las de aguas pluviales.**
- **invirtiendo en infraestructuras que permitan dar a cada uso el agua de la calidad adecuada.**

(1) A comienzos del pasado mes de febrero, cuando la situación ya era crítica, el Gobierno Regional de Madrid anunció la construcción de tres grandes campos de golf en la finca El Espartal (Valdemoro), que se añadirían a los 21 que ya funcionan y a otros grandes proyectos similares previstos en el Parque Lineal del Manzanares.

(2) (www.ine.es), los datos también se pueden consultar en www.portal-agua.com

(3) Datos referidos a 1999, media nacional. Ver estadística del INE

(4) www.chtajo.es

Esta campaña ha sido posible gracias al apoyo de los ayuntamientos de Algete, Rivas Vaciamadrid y San Fernando de Henares

«Jarama Vivo» es una plataforma de colectivos de defensa ambiental, ayuntamientos, partidos políticos, sindicatos y entidades sociales, que trabaja por la defensa de un uso sostenible del agua y la recuperación de los ecosistemas fluviales, especialmente el río Jarama. Para más información sobre esta campaña consultar www.elsoto.org/jarama_vivo.htm

Fotografía de portada: cauce seco del río Jarama por la explotación abusiva del acuífero y el cierre de las compuertas de la presa de El Vado (Puente de Torremocha, 1999)